

¿SE ESCRIBEN ALGUNOS ARTÍCULOS POR RESENTIMIENTO?

Por

Lorenzo Luévano Salas

INTRODUCCIÓN.

Este artículo es dedicado a todos aquellos hermanos que, al leer parte del contenido de esta página, insisten en que, su servidor, escribe muchos de los artículos, movido por el resentimiento. Ellos dicen que su servidor está muy lastimado por todos los abusos que sufrí mientras servía como evangelista en la iglesia de Cristo en Xicoténcatl, y como profesor en el Colegio Cristiano del Centro. ¿Será verdad? ¿Será que muchos de los artículos, especialmente aquellos en los que se exponen las diferentes doctrinas falsas y desviaciones de la fe de muchos predicadores, que su servidor escribe movido por el resentimiento?

SU SERVIDOR NO ESCRIBE POR RESENTIMIENTO.

Con limpia conciencia y delante de Dios les digo que su servidor no escribe movido por el resentimiento. Eso es algo que nunca he hecho. Mi ética como evangelista de Cristo no me lo permite. Mi seriedad como predicador de Cristo tampoco. Su servidor sabe, como muchos de ustedes, que "la ira no obra la justicia de Dios" (Stgo. 1:20). De hecho, ustedes saben que los sentimientos, en muchos casos, son engañosos, y muchas veces nos hacen ver las cosas incorrectamente. Si ustedes leen con detenimiento cada uno de los artículos, especialmente aquellos que van dirigidos hacia hermanos que están en error, notarán que en ellos no hay "calumnias" o "agresiones verbales". Quienes son movidos a contender por la fe carnalmente, sea por envidia o resentimiento, no hablan sujetándose a los hechos, a la realidad y conforme a la verdad, usando de métodos carnales como la mala representación o el insulto y la agresividad. Pero no debemos confundir estos frutos de la carne con el impacto que tiene la verdad sobre los que andan en el error.

Vemos en el tiempo de los apóstoles, por ejemplo, que los fariseos y los saduceos, cometían el error de oponerse a la verdad, a causa del resentimiento (Hch. 4:1-3); así que, quien contienda por la fe *con o por resentimiento*, sin duda usará de la carne, el engaño y la injusticia para lograr su cometido, pero no la verdad. Por tanto, les pregunto, ¿leen ustedes que uso de tales métodos carnales al hablar de los errores doctrinales de Samuel González, Benito Solís, Mario Hayes, José Manuel Cortés y algunos otros? Si lo hago, díganme, con toda confianza, ¿dónde y de qué forma he calumniado, injuriado o insultado a ellos, y a las congregaciones involucradas? Quien enseña por o con resentimiento, no piensa correcta, veraz e imparcialmente, pero quien no lo hace, dice las cosas conforme a los hechos, dando el nombre debido a las acciones y declaraciones equivocadas. La mentira es mentira, y quien la usa, es un mentiroso, ¿se nos puede acusar de resentimiento al señalarlo? Nuestro Señor Jesucristo dijo a los escribas y fariseos, "Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres..." (Mt. 15:6-9) ¿Podemos acusar a Jesucristo de resentimiento, envidia o algún otro sentimiento negativo al decir que los escribas y fariseos eran "hipócritas" e infieles a la Palabra de Dios? Puedo citar muchos otros textos tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo, donde, aunque los escritores utilizan términos muy fuertes para describir el error, no se les puede acusar de resentimiento por las palabras o frases que usan. Entre ellas vemos muchas como "hipócritas", "erráis", "ignorantes", "engañadores", "mentirosos", "pecadores", "sensuales", "lobos rapaces", "ciegos", etc. ¿Usaron tales términos por resentimiento, envidia o soberbia? Ni ellos los usaron así, ni su servidor lo hace, y si lo hago, ¡pruébelo!...

EL ERROR NO SE PROPAGA SOLO.

Una de las razones que muchos hermanos presentan al acusarme de escribir movido por el resentimiento, es que uso de nombres, es decir, señalo a quienes promueven o enseñan ciertas doctrinas falsas. Por ejemplo, hay artículos que se titulan, "Iglesia Cristiana en Aviación:

¿es la iglesia que Cristo fundó?", "Respuesta bíblica al estudio de la música de Samuel González", "¿Quién es un divisionista? Una respuesta a las acusaciones de Mario Hayes", etc. Pero a esto preguntamos, ¿es incorrecto señalar el error, así como a quien lo propaga?

En primer lugar, debemos entender que el error nunca se propaga sólo. El error siempre va acompañado de alguien. Si hablamos de los argumentos que diferentes predicadores presentan con respecto a la música, todos tienen título, y quien los escribe. He aquí un ejemplo:

CURSO DE DOCTRINAS FALSAS REFUTADAS

Mario Hayes Francisi

Este curso (el cual es usado como libro de texto en el Colegio Cristiano del Centro), contiene errores acerca del tema del uso de instrumentos musicales en la adoración, así como de algunos aspectos de la historia de la iglesia del Señor. Si su servidor expone tales errores, objetando a cada uno de ellos, no es incorrecto mencionar quién propaga o predica tales errores, ya que, tal curso tiene el nombre de su autor, y por consiguiente, él es el responsable de los errores doctrinales que se hallan en el mencionado curso.

Además, si escribo por resentimiento al mencionar los nombres de los hermanos que propagan el error, o a las congregaciones que lo toleran, ¿entonces también estos hermanos tienen el mismo problema! He aquí algunos fragmentos del mencionado curso (júzguelo como se me juzga a mí):

"..las sectas modernas como el Mormonismo, pese a sus afirmaciones egoístas, jamás podrían reclamar una sucesión apostólica..."

"..los autonombrados Testigos de Jehová (Ruselistas)..."

"La iglesia desarrollada por la Señora Mary Baker Eddy, o sea la cientista... incurre en nuevo errores..."

"..Las sectas afectadas a la exhibición de las emociones, o sea los movimientos del llamado "Pentecostalismo" o "movimiento carismático" van al extremo opuesto... a veces son presa fácil de los espíritu malos..."

"las iglesias fundadas por los hombres identifican a sus adeptos... (luego presenta un alista de diversos grupos religiosos evangélicos)..."

"..existe una iglesia que se conoce principalmente por su oposición al uso de instrumento de música en el culto de la iglesia. No se le conoce por su lealtad al Señor, ni por su espíritu bondadoso..."

¿Resentimiento, envidia o soberbia la de Mario Hayes al escribir su curso sobre doctrinas falsas refutadas? Esta es una muestra bien breve de lo que los hermanos Benito Solís, Mario Hayes, y no se diga Samuel González, han dicho sobre lo que dicen acerca de las sectas. Qué curioso, a ellos sí les gusta decir, con lujo de detalles, sobre los errores de las sectas y aún sobre muchos hermanos, pero cuando se les da una cucharada de su propio chocolate, ¡ahora sí hacen gestos!...

NO ES MALO IDENTIFICAR A LOS QUE ANDAN EN ERROR.

Muchos hermanos se espantan y me acusan de escribir con resentimiento, cuando leen en esta página sobre las falsas doctrinas que sus predicadores, tales como Benito Solís, Samuel González y Mario Hayes, por mencionar algunos, son puestos en evidencia sobre sus errores y malas actitudes contra la fe. ¿Acaso Pablo actuaba con resentimiento, soberbia o envidia al señalar a los hermanos que andaban en el error, y advertir sobre el peligro de tener comunión con ellos?

¿Cómo nos enteramos que la iglesia de Cristo en Corinto era carnal, llena de contiendas, divisiones, inmoralidades y herejías? Porque Pablo les reprende y les identifica por nombre. ¿Cómo nos enteramos del evangelio pervertido que estaban siguiendo las congregaciones en Galacia? ¿Cómo nos enteramos de que la iglesia en Éfeso debía volver a su primer amor? ¿Cómo nos enteramos de que la iglesia en Pérgamo tenía con ella a los de la doctrina de Balaam y la aborrecible doctrina de los Nicolaítas? ¿Y cómo nos enteramos sobre el error de los hermanos en Tiatira, quienes toleraban que una mujer, Jezabel, que se decía profetisa, enseñara y sedujera a los creyentes a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos? ¿Cómo fue que nos enteramos de la hipocresía de Pedro y de Bernabé en Galacia? ¿Cómo fue que nos enteramos que, Himeneo y Fileto, naufragaron en la fe y fueron entregados Satanás? ¿Cómo nos enteramos de los abusos de Diótrefes? ¿Cómo nos enteramos de la mala actitud de Alejandro el

Calderero, quien había causado muchos males a Pablo, y de quien se tenía que cuidar Timoteo? ¿Cómo nos enteraríamos de todo esto, haciendo uso de la falsa regla de mencionar el pecado, pero no al pecador? Pablo dijo, "...Si alguno no hace caso a lo que decimos en esta carta, fíjense en quién es y no se junten con él, para que le dé vergüenza..." (2 Ts. 3:14 - VP)

SI ASÍ FUERA, ¿QUÉ PRUEBA ESO A FAVOR DEL ERROR?

Suponiendo que no fuera honesto y que en verdad escribiera en esta página movido por el resentimiento, es decir, porque estoy lastimado, ¿qué tiene que ver eso con lo que se está publicando en la página? ¿Acaso es falso lo que he publicado? ¿Acaso el error se justifica por causa de lo que me motiva a denunciarlo?

Hermanos que leen la página, la verdad tiene un gran impacto con el error. Súbitamente se mueven las tinieblas cuando la luz aparece. Duele la herida cuando le ponemos sal y no se pudra o se infecte. Sin embargo, ustedes deben leer esta página bien objetivamente, no dejando que la atención se desvíe hacia lo que no tiene importancia. Debemos educarnos en esto.

Si su servidor escribe con resentimiento, ¿qué me dice ahora de lo que está escrito? Si para usted es malo o incorrecto que uno escriba por resentimiento, pues, con el mismo juicio, ¿qué me dice de lo que se ha escrito? ¿Ya meditó qué tanto le afecta a usted el hecho de ser guiado por predicadores que no son fieles a la voluntad de Dios? ¿Ya pensó usted en lo que sucede cuando no perseveramos en la doctrina de Cristo? Los hermanos que enseñan, practican y viven en el error, no se van a condenar solos, se van a llevar a todos los que les escuchan. Fue por esto que Pablo dijo a Timoteo, "Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren" (1 Timoteo 4:16).

Sin duda usted se enteró de los escándalos políticos de nuestro país en los últimos meses. Un político, el cual era afectado por las denuncias y evidencias sobre la corrupción que había entre sus funcionarios, dijo, "es complot", "es para hacerme daño"; en otras

palabras, él estaba cuestionando los motivos por los que el partido contrario exhibió en televisión la corrupción que algunos funcionarios estaban cometiendo. ¿Cree usted que es correcta la salida de este político? Él quiso desviar la atención. " ¡Los motivos! No se fijen en los hechos, sino en los motivos por los que se denuncian los hechos". ¡Pero esto es un error! Si los motivos que me impulsaron a denunciar, lo más claramente posible, la doctrina falsa y el sectarismo de muchos hermanos y congregaciones, ¿qué hay de cierto en todo lo que he escrito? Y si es cierto lo que se escribe, ¿qué hay de usted, que tiene comunión con ellos o con las congregaciones en cuestión? Pensemos objetivamente, y entonces, busquemos hacer la voluntad de Dios, antes que defender lo indefendible: Las iglesias de Cristo (instrumentales o no) que se han dejado arrastrar por el liberalismo, van alejándose cada vez más de la Palabra de Dios, pecando así, y arrastrando a muchos a la condenación eterna.

Invito a todo el que lee los artículos que aquí presentamos, que no deje que el prejuicio cierre su mente y su razón, analice cada artículo con imparcialidad, con objetividad, a la luz de la Biblia, y sea obediente a la voluntad de Dios, dejando todo error que tenga que dejar, sin importar cuales sean las consecuencias.

Ω

Lorenzo Luévano Salas
www.volviendoalabiblia.com.mx
Enero, 2003

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta obra, citando la fuente y sin alterar su contenido